El Dr. Bennet Omalu nació en Nigeria durante la guerra civil (donde aprendió a hablar igbo e inglés pidgin). Este médico es el sexto de siete hermanos. Su madre trabajaba como modista mientras que su padre tenía distintos roles. Era ingeniero civil de minas, líder de comunidad en Enugu-Ukwu y director adjunto de minas. Este médico viene de una familia que valora la educación superior. Por ejemplo, su hermana menor hizo un doctorado en Derecho Energético en Escocia.

El Dr. Omalu comenzó la escuela primaria a los tres años y sobresalió sobre los niños mayores de su clase. Aprendió a leer a los tres años, igual que Oprah Winfrey. Johnnie Cochran y Toni Morrison. El hecho de haber estado expuesto a la educación desde tan temprano definitivamente le ayudó a salir adelante. Más adelante, el patólogo estudió secundaria en el Colegio Federal del gobierno en Enugu. Entró a la Facultad de Medicina de la Universidad de Nigeria en Nsukka a la edad de dieciséis años. En 1990, obtuvo su Licenciatura en Medicina y Cirugía (MBBS por sus siglas en inglés) en Nigeria. En ese momento, se hallaba decepcionado con la situación política de su país y comenzó a buscar oportunidades en EE.UU, más específicamente becas. Fue así como el Dr. Omalu llegó en 1994 a Seattle, Washington, con una beca en epidemiología de la Universidad de Washington. En 1995, se matriculó en el Centro Hospitalario de Harlem de la Universidad de Columbia en un programa de formación con residencia médica en patología anatómica y clínica.

El Dr. Omalu tiene ocho títulos de posgrado y probablemente seguirá adquiriendo más el resto de su vida. Más específicamente, el médico posee ocho títulos avanzados: Doctor en Medicina, Maestría en Administración de Negocios, Maestría en Salud Pública, Certificación de Médico Ejecutivo, Diplomado del Consejo Americano de Patología, Certificación en Patología Forense y Certificación en Neuropatología, MD, MBA, MPH, CPE, DABP-AP, CP, FP, NP con certificaciones del consejo (tabla). En la actualidad, el Dr. Omalu es patólogo forense y neuropatólogo, investigador médico jefe en el Condado de San Joaquín y profesor del Departamento de Medicina Patológica, entre otras ocupaciones. El médico tiene seis sub-especialidades: Patología Anatómica, Patología Clínica, Patología Forense, Neuropatología, Epidemiología y Dirección Médica. El Dr. Omalu obtuvo becas en patología y neuropatología en la Universidad de Pittsburgh en 2000 y 2002 respectivamente. El Dr. Omalu está convencido de que EE.UU es una tierra de oportunidades. El médico no ha desperdiciado su tiempo desde que llegó a los EE.UU; tiene una extensa experiencia laboral y ha adquirido numerosos títulos. El doctor hace parte de la intelectualidad estadounidense. Sus logros son una muestra de la meritocracia estadounidense. Los medios de comunicación han divulgado que pocos médicos tienen experiencia en neuropatología. Esta experiencia le ayudó al Dr. Omalu a descubrir la presencia de proteínas anormales en el cerebro de Mike Webster, un fallecido jugador de fútbol. El caso de este atleta será explicado más adelante.

En 2002, el Dr. Bennet Omalu se convirtió en el primer científico en publicar sus descubrimientos en (ETC) encefalopatía traumática crónica (CTE, por sus siglas en inglés) en jugadores americanos de fútbol. Estas publicaciones salieron a la luz cuando estaba ejerciendo su profesión en la oficina forense del condado de Allegheny, en Pittsburgh. Junto a varios colegas del Departamento de Patología de la Universidad de Pittsburgh, el Dr. Omalu publicó sus descubrimientos en Neurocirugía en el año 2005, con un artículo titulado "*Chronic Traumatic Encephalopathy in a National Football League Player*." El Dr. Omalu permitió que otros investigadores usaran sus trabajos en la búsqueda de soluciones. Se destaca uno de sus colegas, el Dr. Wecht, un patólogo que trabajó con casos importantes y examinó a difuntos conocido tales como JFK, Elvis y Jon Benét Ramsey, de seis años.

Al principio, el artículo recibió poca atención, pero en mayo de 2006, el comité de de Lesión Cerebral Traumática Leve (LCTL) de la Liga Nacional de Fútbol (NFL, por sus siglas en inglés) le pidió que se retractara (aun cuando su artículo había recibido el apoyo de otros científicos y de sus coautores). El Dr. Omalu se negó y en noviembre de 2006, publicó un segundo artículo en *Neurosurgery* basado en sus hallazgos al examinar el cerebro del antiguo atleta de la NFL, Terry Long, quien sufría de depresión y se suicidó en 2005 a la edad de 45 años. El patólogo encontró un alto nivel de proteínas tau en el cerebro de Long, las mismas que tendría una persona de 90 años con Alzheimer avanzado. Más adelante, Jeanne Marie Laskas convirtió el artículo en un libro, "*Concussion*" (Penguin Random House, 2015). El mismo

año, el libro fue adaptado a una película con el mismo nombre donde el Dr. Omalu es el protagonista, interpretado por Will Smith. La película también se basó en el artículo de *GQ* 2009 titulado " *Game Brain* " escrito por Laskas. La película es protagonizada por Will Smith interpretando al Dr. Bennet Omalu, un patólogo forense nigeriano que luchó para que la Liga Nacional de Fútbol no anulara su investigación sobre encefalopatía traumática crónica (ETC), una lesión cerebral sufrida por atletas profesionales de fútbol. La película también tiene a estrellas como Alec Baldwin, Gugu Mbatha-Raw , y Albert Brooks. Columbia Pictures estrenó la película en la navidad de 2015.

El Dr. Omalu colaboró más tarde con el Dr. Julian Bailes (neurocirujano, investigador en conmoción cerebral, luego presidente del Departamento de Neurocirugía de la Facultad de Medicina de la Universidad de Virginia Occidental) y con el abogado de Virginia Occidental, Robert P. Fitzsimmons, para crear el *Brain Injury Research Institute*, el cual contiene un banco de tejidos cerebrales.

El Dr. Omalu ha escrito tres libros: *Play Hard, Die Young* (2008), *A Historical Foundation of CTE in Football Players* (2014) y *Truth Doesn't Have a Side* (2017). El primer libro es muy informativo, incluso tiene un glosario al final. El contenido es presentado amplia y meticulosamente. En su primer libro, el autor relata cómo las lesiones cerebrales (especialmente la demencia) son más frecuentes en atletas de fútbol que en la población en general.

En *Play hard, Die young*, los lectores se enteran detalladamente sobre lo que le ocurrió al ex-jugador de fútbol Mike Webster cuando se estaba retirando, al mostrar cómo los golpes en su cabeza y en su cuerpo tuvieron un trágico impacto en su vida. En otras palabras, en el libro se halla información a fondo sobre su condición médica y su autopsia. El libro ayuda al lector a entender más claramente cómo el doctor descubrió la conmoción cerebral. En algún momento, a Webster se le negaron los beneficios por incapacidad. La revista *GQ* publicó el 13 de diciembre de 2006, siete años después de la primera reclamación oficial y cuatro años después de la muerte de Webster, que el Tribunal de Apelación estadounidense para el Cuarto Circuito reconoció que Webster estaba total y permanentemente incapacitado como consecuencia de las heridas cerebrales sufridas como jugador de fútbol profesional. La decisión del tribunal hizo que los cuatro hijos de Webster y su ex-esposa recibieran una indemnización de más de 1.5 millones de dólares después de luchar durante años por conseguirla. En 2014, la Asociación Nacional Atlética Universitaria (NCAA, por sus siglas en

inglés) aceptó hacer una demanda colectiva y crear un fondo para traumatismos craneales de 70 millones de dólares. Este dinero ayuda a los miles de jugadores universitarios nuevos y antiguos a determinar si han sufrido una lesión cerebral por jugar al fútbol, al hockey u otros deportes de contacto. La NCAA también aprobó una norma única sobre cómo los equipos deben tratar a los atletas que reciben golpes en la cabeza. A diferencia del acuerdo alcanzado en un pleito similar contra la NFL, el acuerdo de la NCAA no dispuso dinero para los atletas que sufrieron lesiones cerebrales. En 2013, antiguos jugadores de la NFL recibieron 765 millones de dólares en una demanda por conmociones cerebrales.

Volviendo a "*Play Hard, Die Young*", los lectores también se enteran detalladamente sobre lo que le sucedió al fallecido jugador de la NFL, Terry Long. El atleta Andre Waters fue otro jugador que sufrió golpes en la cabeza. En el libro, el público encontrará un extracto de la afectuosa y emotiva carta que Andre Waters le escribió a su mamá el día de la madre. "
Play Hard, Die Young
", recibió elogios de periodistas del Washington Post, entre otros. En cuanto a los atletas fallecidos de la NFL, el libro es dedicado a Mike Webster, Terry Long y Andre Waters. El último libro del Dr. Omalu, "
a memoir
", merece convertirse en el libro más vendido del New York Times. En él, aprendemos mucho sobre el médico, por ejemplo, sobre lo humilde que era y es todavía. Durante su travesía en los EE.UU, el Dr. Omalu hizo todo tipo de trabajos (siempre y cuando fueran honestos) para poder realizar sus estudios médicos. El Dr. Omalu es un gran ejemplo de motivación y determinación. Tuvo que trabajar mientras asistía a la facultad de medicina, el cual es un trabajo de tiempo completo en sí mismo.

En su memoria, el Dr. Omalu relata los obstáculos que encontró después de su descubrimiento del ETC, como la pérdida de su trabajo. El médico perdió prácticamente todo por lo que había trabajado. Vivió casi un suicidio profesional. Sin embargo, gracias a su fe, y el apoyo de sus seres queridos y amigos, logró vencer los obstáculos (el empleo de técnicas de prueba en los EE.UU, problemas con la embajada durante sus primeros años en ese país, etc.).

En su memoria, el autor no tuvo reparos en compartir las emociones que sintió al enfrentarse a los distintos obstáculos que se encontró. En sus libros, el autor comparte generosamente sus conocimientos y experiencias. Sin censura. Hay mucho que ver en términos de contenido. Su último libro está también disponible en formato de audio.

El Dr. Omalu es un hombre que no se toma a sí mismo con demasiada seriedad. Por ejemplo, en su memoria, hace reír a sus lectores cuando escribe sobre la vez en que su esposa le hizo

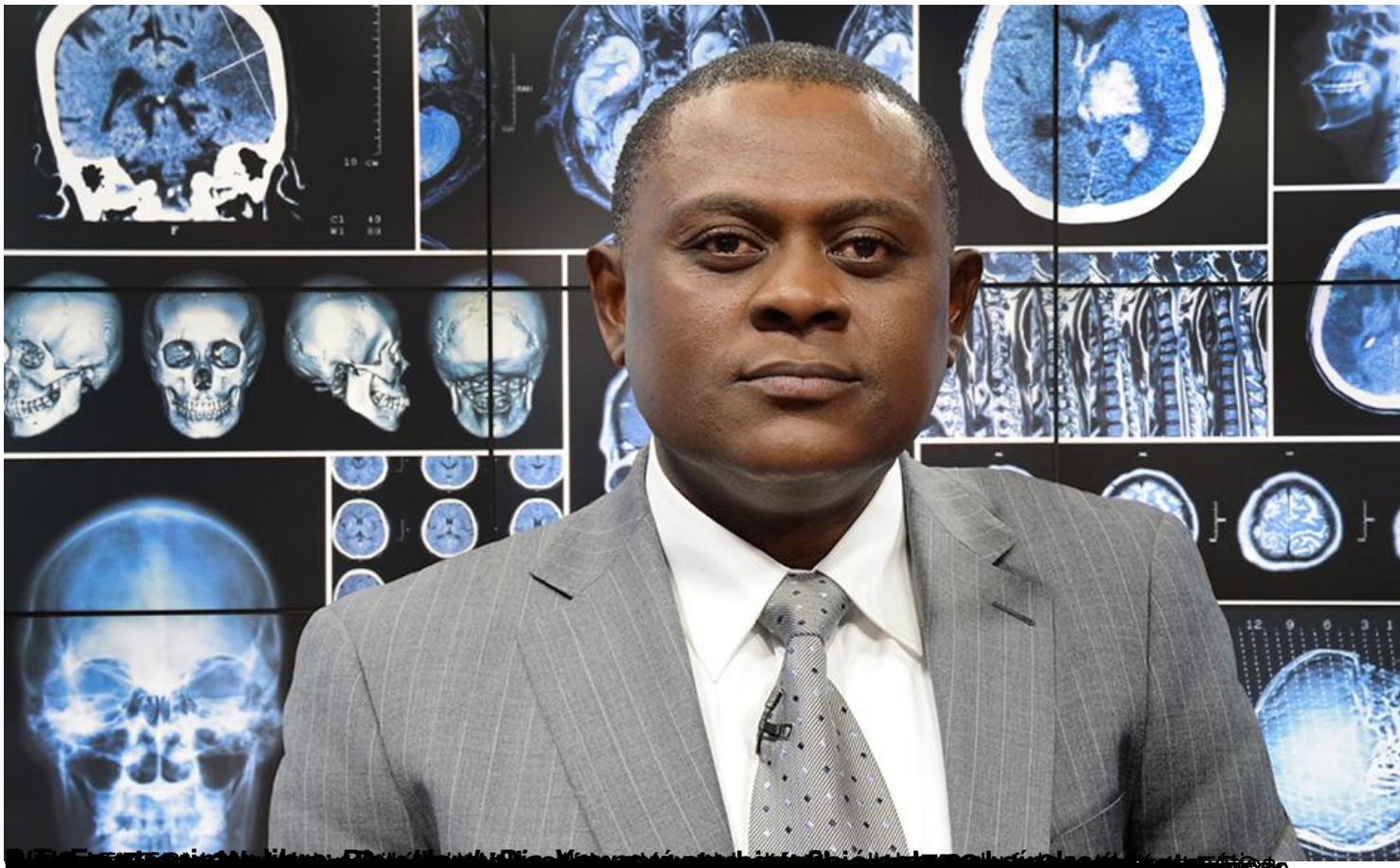
cambiar de ropa cuando iba a reunirse por primera vez con Will Smith. El médico no tiene reparos tampoco en compartir que cuando era más joven le molestaba no ser un hombre alto. Bueno, se dio por bien servido al ser interpretado en su película por uno de los actores masculinos más altos de Hollywood.

Su segundo libro fue publicado por una de las editoriales más importantes de los EE.UU, Harper Collins, que le ofreció una oferta lucrativa. En tiempos donde a los jóvenes a menudo se les engaña con el mito del éxito fácil o la satisfacción inmediata y sin esfuerzos, el recorrido del Dr. Omalu es un ejemplo que muestra que el esfuerzo sí paga. Su trayectoria evoca la cita de Benjamín Franklin: "Invertir en el conocimiento siempre paga el mejor interés". Su camino definitivamente motiva a la gente y le trae esperanza. En su autobiografía, los lectores también conocerán las identidades de los actores estelares afroamericanos que fueron considerados para interpretar el papel del Dr. Omalu.

En general, la autobiografía va más allá de la vida del doctor. Los lectores aprenden sobre la historia de Nigeria, incluyendo la Guerra Biafra (la Guerra civil nigeriana que tuvo lugar del 6 de julio de 1967 al 15 de enero de 1970. El médico nació en un hospital para refugiados en aquella época. También comparte su espiritualidad y el lugar que ésta ocupa en su vida. El autor revela en su autobiografía la fortaleza y el coraje de sus padres. Aprendemos sobre la tribu del autor, los Igbo, y se revelan las inseguridades que el médico tuvo al crecer (por ejemplo, cómo interiorizó la forma en la que su país percibía a su tribu). Los lectores también encontrarán un capítulo donde el especialista contesta a las preguntas que le hacen padres de familia sobre los deportes de contacto. La autobiografía contiene diferentes capas o facetas. Puede ser percibida como una película de suspenso médica (sobre todo la parte en cuanto al descubrimiento del ETC con todos los inconvenientes que surgieron después), como un GPS o un prototipo para futuros médicos, o como una fuente de sabiduría e inspiración para la gente que quiere mejorar su vida. He aquí las emotivas y sagaces palabras de de su querido padre difunto, las cuales se encuentran en el libro: " Mire Bennet, espero que usted no logre todo esto con el objetivo de aumentar su imagen o su ego pues eso sería muy peligroso. Pero si está adquiriendo toda esa educación para usar sus talentos como capital para el mejoramiento de la vida de otras personas, entonces sí que sería algo hermoso". La moralidad no es negociable para el Dr. Omalu. Sus acciones demuestran que no es hombre que privilegiaría un estatus más alto o prestigioso sobre la imparcialidad o la justicia. El Dr. Omalu sabe que no llegó a su posición actual solo y sabe que Dios estuvo con él todas sus dificultades y victorias. Él no se olvidó de dónde viene y permanece agradecido con Dios. El Dr. Omalu afirma en su último libro que la fe cristiana ha hecho parte de toda su vida y le ha ayudado a superar sus luchas y vicisitudes. Sus creencias religiosas le ayudaron a sobrepasar muchos obstáculos que la vida le interpuso. Los lectores descubrirán en su autobiografía su valor, determinación y recursividad.

[redacted]

[redacted]

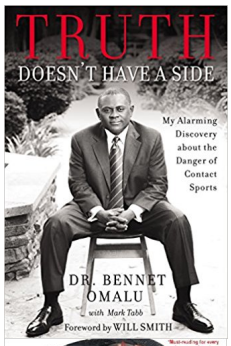


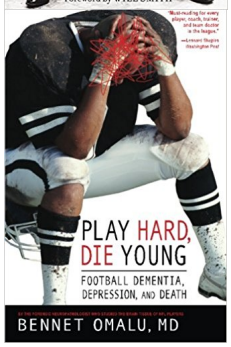
[redacted]

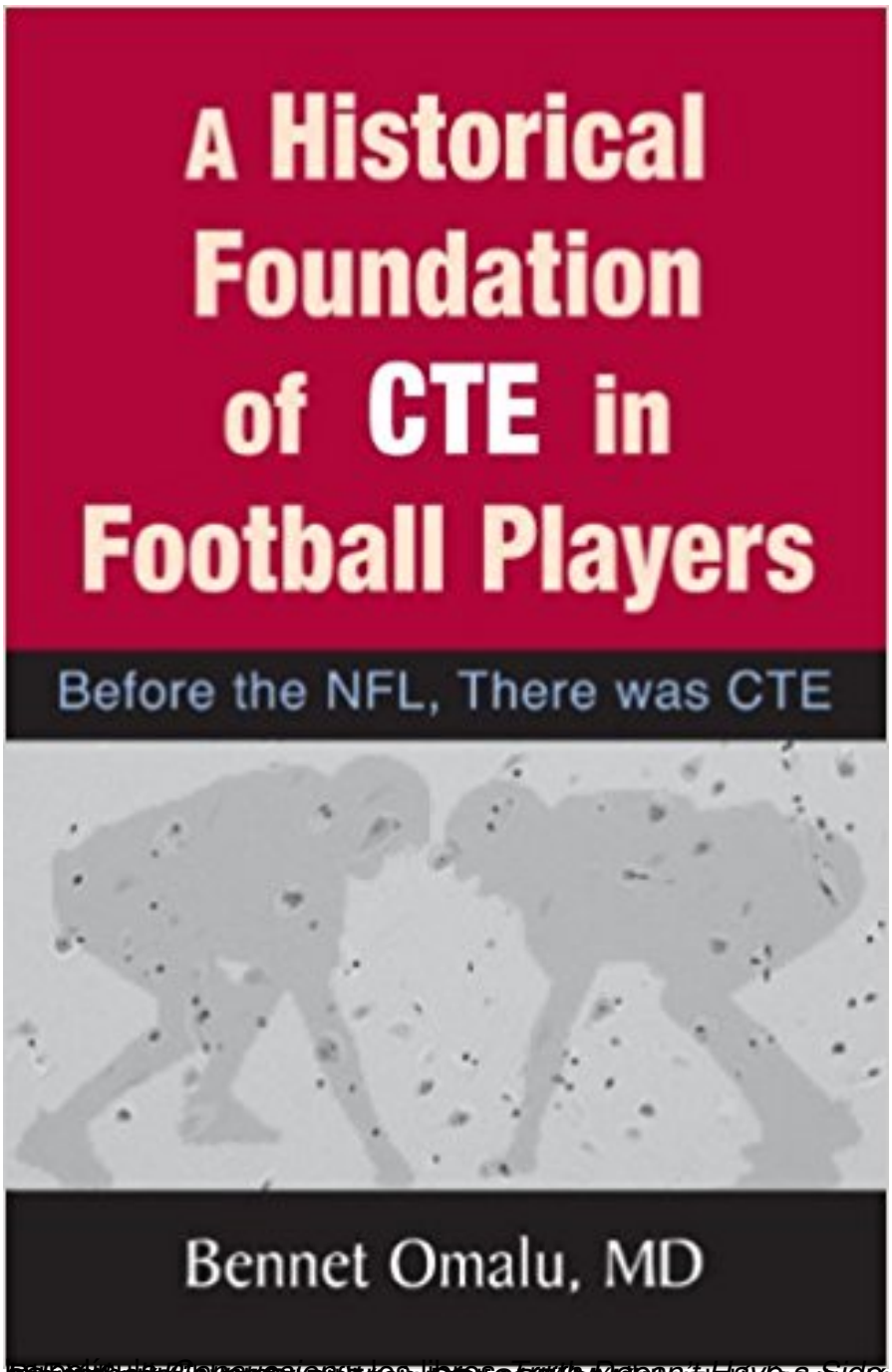
[redacted]

[redacted]

[redacted]


TRUTH
DOESN'T HAVE A SIDE
My Alarming Discovery about the Danger of Contact Sports
DR. BENNET OMALU
with Mark Tabb
Foreword by WILL SMITH


PLAY HARD, DIE YOUNG
FOOTBALL DEMENTIA, DEPRESSION, AND DEATH
BENNET OMALU, MD


A Historical Foundation of CTE in Football Players
Before the NFL, There was CTE
Bennet Omalu, MD

[redacted]